

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición
en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-742-5

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Miradas

El teatro del Bien y el Mal, <i>Eduardo Galeano</i>	11
Estados Unidos después del trauma, <i>Joaquín Roy</i>	14
La sociedad abierta en la mira del terrorismo, <i>Mario Soares</i>	15
Enemigos creados por nosotros mismos, <i>Mark Sommer</i>	17
Una movilización preventiva mundial para evitar la catástrofe, <i>Luiz Inácio Lula da Silva</i>	20
Un discurso importante, <i>Mario Soares</i>	22
La opción ganadora de Bush, <i>Hazel Henderson</i>	25
El tribunal penal internacional es la sede para juzgar a Bin Laden ²⁷ <i>Emma Bonino</i>	27
¿Justicia infinita contra quién?, <i>Kintto Lucas</i>	29
Símbolos, <i>Eduardo Galeano</i>	33

Ajedrez geoestratégico

Política exterior de Estados Unidos es un generador de resentimiento, <i>Mushahid Hussain</i>	39
<i>Bin Laden, del caso Irán-Contras a la guerra con Estados Unidos, Kintto Lucas</i> ..	42
El petróleo impregna la guerra, <i>Ranjit Devraj</i>	45
Otra guerra por los precios del petróleo, <i>Andrés Cañizález</i>	48
Diplomacia de guerra, <i>Jim Lobe</i>	50
Las dudas aliadas, <i>Yojana Sharma</i>	52
La lección no aprendida de Pearl Harbour, <i>Jim Lobe</i>	55
Atentados cambian rumbo de globalización, <i>Gustavo González</i>	58
El dilema de Asia Oriental, <i>Tim Shorrock</i>	60
Impactos sobre Asia Meridional, <i>Mushahid Hussain</i>	63
Vuelve la guerra fría, <i>Ranjit Devraj</i>	66
Colin Powell en peligroso equilibrio, <i>Praful Bidwai</i>	68
China en un mundo de conflictos, <i>Antoaneta Bezlova</i>	71
Entre la espada y la pared, <i>Antoaneta Bezlova</i>	73
Apoyo a campaña antiterrorista acerca a dos rivales, <i>Antoaneta Bezlova</i>	76
Gobierno de Japón impulsa colaboración militar con Estados Unidos, <i>Suwendrini Kakuchi</i>	78

Estados Unidos se acerca al régimen represor de Uzbekistán, <i>Jim Lobe</i>	80
Venta de armas a cambio de apoyo a guerra, <i>Thalif Deen</i>	83
Guerra antiterrorista fomenta compra de armas, <i>Thalif Deen</i>	85
Un nuevo paisaje geopolítico mundial, <i>Jim Lobe</i>	87
Asia Central gana un súbito valor estratégico, <i>Abid Aslam</i>	90
El enemigo de mi enemigo puede ser mi amigo, <i>Jim Lobe</i>	93
Sudán, de enemigo a colaborador, <i>Jim Lobe</i>	96
Los cañones también apuntan a Iraq, <i>Jim Lobe</i>	99
Iraq es la tentación de Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i>	101
Demócratas y republicanos unidos para la guerra, <i>Jim Lobe</i>	104
El antiterrorismo llegó para quedarse, <i>Jim Lobe</i>	107
El dilema de los gobernantes musulmanes, <i>Emad Mekay</i>	110
Flaquea apoyo de países islámicos a Washington, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	112
Siria condicionó su apoyo a campaña antiterrorista, <i>George Baghdadi</i>	114
Siria reacciona ante presión de Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	116
Siria al Consejo de Seguridad de la ONU, <i>George Baghdadi</i>	118
Israel separa a Siria y Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	120
Blair quiere amplios poderes contra el terrorismo, <i>Samanta Sen</i>	122
Guerra aumenta incertidumbre en Palestina e Israel, <i>Ben Lynfield</i>	124
Palestina, entre la guerra santa y la intifada, <i>Ferry Biedermann</i>	127
La odisea de los trabajadores palestinos en Israel, <i>Ben Lynfield</i>	129
Islamabad se distancia de talibanes, <i>Muddassir Rizvi</i>	131
Minoría árabe, entre la discriminación y la represión, <i>Ben Lynfield</i>	133
La guerra santa se globaliza, <i>Tito Drago</i>	135
Líbano teme ser el segundo objetivo de Estados Unidos, <i>Kim Ghattas</i>	137
Los pobres pagarán factura de atentados, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	139
Estados Unidos presiona al mundo árabe, <i>George Baghdadi</i>	141
Una encrucijada de intereses políticos y recelo, <i>N. Janardhan</i>	144
Moscú teme represalias de musulmanes chechenos, <i>Sergei Blagov</i>	148
Se busca a un enemigo no identificado, <i>Jim Wurst</i>	149
Por un lugar en la guerra contra el terrorismo, <i>Thalif Deen</i>	152
Ofensiva de Estados Unidos altera panorama político de Asia <i>Mushahid Hussain</i>	154
El costo geopolítico de la alianza con Washington, <i>Mushahid Hussain</i>	157
Los riesgos de apoyar un ataque contra Afganistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	160
Graves riesgos y una oportunidad, <i>Mushahid Hussain</i>	163
Recompensas por apoyar a Estados Unidos, <i>Mushahid Hussain</i>	166
Purga en el ejército de Paquistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	168
Muertos en protestas contra Estados Unidos, <i>Muddassir Rizvi</i>	170
Putin busca protagonismo en el nuevo escenario, <i>Yojana Sharma</i>	174
Rusia renuente a participar en ataque a Afganistán, <i>Sergei Blagov</i>	177

Annan preocupado ante eventual ampliación de ofensiva de EEUU	
<i>Thalif Deen</i>	180
Banco Mundial reacciona ante la recesión mundial, <i>Emad Mekay</i>	182
Vía rápida aplazada en el Congreso estadounidense, <i>Jim Lobe</i>	184
Irrumpe la palabra “terrorismo”, <i>Tito Drago</i>	187
Ni el gasto militar podrá con la recesión, <i>Emad Mekay</i>	189
El fantasma de Vietnam recorre Afganistán, <i>Jim Lobe</i>	191
Inter Press Service.....	195

Iraq es la tentación de Estados Unidos

JIM LOBE

Corresponsal de IPS en Washington.

El gobierno de George W. Bush continúa dividido acerca de si Estados Unidos debe atacar a Iraq como el siguiente objetivo tras Afganistán en su guerra contra el terrorismo.

Todos los sectores del gobierno concuerdan en que la primera etapa de la guerra pretende reemplazar al régimen fundamentalista islámico Talibán, que controla más de 90 por ciento del territorio afgano, y destruir la infraestructura en Afganistán de la organización Al Qaeda (La Base), de Osama Bin Laden.

Estados Unidos acusa a Bin Laden de ser el principal sospechoso detrás de los atentados terroristas mediante aviones secuestrados contra las torres gemelas de Nueva York y el edificio del Pentágono en Washington, el 11 de septiembre.

Pero casi todos los altos funcionarios del Pentágono (Departamento de Defensa) apoyan una segunda etapa dirigida a expulsar del poder al presidente iraquí Sadam Hussein, más de una década después de que una coalición militar dirigida por Estados Unidos obligara al ejército iraquí a retirarse de Kuwait.

Este grupo tiene el respaldo de columnistas y asesores ajenos al gobierno, muchos de ellos admiradores del primer ministro israelí Ariel Sharon, como el presidente del Consejo de Política de Defensa del Pentágono, Richard Perle, y la ex embajadora estadounidense ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Jeane Kirkpatrick.

Entre los columnistas se encuentran William Safire, del diario *The New York Times*, y Charles Krauthammer, Michael Kelly y George Will.

En el bando contrario se encuentra en primer lugar el secretario de Estado (canciller) Colin Powell, criticado por los conservadores porque, como comandante de las fuerzas aliadas contra Iraq, puso fin a la guerra del Golfo en 1991 sin haber sacado a Sadam Hussein del poder.

Como hiciera entonces, Powell advierte ahora que una guerra contra Bagdad, sin las pruebas que vinculen a Sadam Hussein a los atentados del 11 de septiembre, disolvería la coalición contra Al Qaeda, y podría desestabilizar a aliados árabes clave en el Golfo.

Un fuerte aliado de Powell es el primer ministro británico Tony Blair, cuyo gobierno ha manifestado su inquietud por la falta de pruebas que vinculen a Iraq con los atentados en Estados Unidos.

Preocupado, Safire preguntó en su columna del *New York Times* si las advertencias de Blair contrarias a la guerra contra Iraq habían puesto en el “congelador” los planes del pentágono para la segunda etapa de la guerra.

Los organismos de inteligencia estadounidenses estarían de acuerdo con las conclusiones británicas acerca de la inocencia de Bagdad con respecto de los atentados.

Pero eso no amilanó a las fuerzas contrarias a Iraq dentro del Pentágono, que enviaron a Europa al ex director de la CIA (Agencia Central de Inteligencia) James Woolsey para recabar pruebas de la posible complicidad iraquí, sin siquiera haberle informado al respecto al Departamento de Estado. Esa maniobra es parte de una estrategia para excluir a Powell, rival de los conservadores fuera del gobierno que sostiene que su plan de concentrar el combate en Afganistán atenta contra el objetivo de Bush de atacar a los terroristas y a todos los estados que los protejan.

El 19 y el 20 de septiembre, según el *New York Times*, Perle convocó al Consejo de Política de Defensa, un organismo semigubernamental designado por el presidente, cuyos 180 integrantes accedieron en principio a que Estados Unidos ataque a Iraq después de Afganistán.

El Consejo está integrado por Woolsey, el ex secretario de Estado Henry Kissinger, el ex vicepresidente Dan Quayle y el ex presidente de la Cámara de Representantes, Newt Gingrich, entre otros. El Departamento de Estado no fue invitado a la reunión ni informado al respecto.

Powell se habría sentido “afligido” cuando una carta enviada al Consejo de Seguridad de la ONU por el embajador de Estados Unidos John Negroponte, en el primer día de bombardeos contra Afganistán, señaló que Washington se reservaba el derecho de atacar a “otras organizaciones y otros estados”.

La frase habría sido incluida por el asesor adjunto de Seguridad Nacional, Stephen Hadley, considerado un aliado de los conservadores en el Pentágono, según el *New York Times*.

El argumento más poderoso sobre la participación de Saddam Hussein en los atentados de septiembre se basa en informes de inteligencia que indican que Mohammed Atta -considerado el agente clave en los secuestros de los aviones- se reunió este año en Praga con un espía iraquí y luego con el embajador iraquí ante Turquía.

También se basa en la labor de la especialista en Iraq Laurie Mylroie, quien sostuvo en el diario *Wall Street Journal* que la inteligencia iraquí fue cómplice del atentado explosivo contra las torres gemelas en 1993 y de otro plan para bombardear la sede de la ONU y dos túneles en Nueva York.

A pesar de sus diferencias ideológicas y políticas, según Mylroie, Bin Laden y Sadam Hussein se han consultado a través de colaboradores a lo largo de los años, y poco antes de los atentados de 1998 contra las embajadas de Estados Unidos en Kenia y Tanzania, ambos divulgaron amenazas “con un refrán similar”.

Woolsey reconoce que las pruebas contra Bagdad son circunstanciales, pero dijo a la publicación *National Journal* que la complejidad de los atentados de septiembre sugieren la participación de un “servicio de inteligencia estatal”. Perle coincide con esa opinión. “Vamos a tener que ir detrás de los agentes estatales que tengan más dificultades para ocultarse, e Iraq lidera esa lista”, dijo Perle al *National Journal*. Incluso si Iraq no tuvo que ver en los atentados del 11 de septiembre, según Perle y otros conservadores, Washington debe intentar derrocar a Sadam Hussein. En una carta enviada a Bush el 20 de septiembre, Perle, Kirkpatrick y 36 conservadores más argumentan que, de lo contrario, “será una rendición prematura y quizá decisiva en la guerra contra el terrorismo internacional”.